

## C A P I T U L O    I I

### CONCEPCIONES QUE GUIAN EL ANALISIS DEL PLAN DE ESTUDIOS

Cuando nos planteamos la necesidad de analizar el plan de estudios de la Escuela de Enfermería, fué necesario en un primer momento, ubicar las características del trabajo. El análisis de un Plan de Estudios es parte de la evaluación curricular, dado que sólo cubre lo que se ha identificado como "currículo formal", es decir, la determinación y organización de los contenidos y objetivos de una carrera. Corresponde a un trabajo de evaluación curricular abordar un terreno más amplio. Además de lo anterior, lo relativo a la práctica o "currículo vivido" y lo que se refiere al "currículo oculto", o sea los elementos ideológicos implícitos en cualquier currículo. A su vez, la evaluación curricular es uno de los elementos de mayor importancia en la llamada teoría curricular.

Realizar el análisis de un plan de estudios a partir de su realidad concreta (Escuela de Enfermería, Universidad de Sonora), implica tomar en cuenta las condiciones sociopolíticas e institucionales en que se organizó, así como los enfoques que se han seguido en el proceso de construcción de dicho plan. Para ello fué preciso, distinguir algunas perspectivas teórico-metodológicas y los diversos niveles de análisis propuestos para determinar las características de un plan de estudios.

La primera parte de este capítulo, está orientado hacia una revisión de algunas posiciones teóricas relativas al currículo. Presentamos algunos antecedentes del

desarrollo del conocimiento sobre este tema. Conjuntamente se muestran las aportaciones conceptuales de las respectivas teorías. En la segunda parte del capítulo, exponemos la propuesta metodológica que nos sirvió de guía, y el porqué de su selección para realizar nuestro proyecto.

#### ANTECEDENTES DE LA TEORIA CURRICULAR.

En Estados Unidos Ralph N. Tyler, en el año de 1940, y posteriormente Hilda Taba, hicieron aportaciones que despertaron el interés por esta materia de estudio. Durante esta época, el país se encontraba en la etapa expansionista en el sector industrial y financiero. El sector educativo respondió a la demanda del sector productivo con la adopción del modelo de administración empresarial, cuya finalidad era la de capacitar mano de obra calificada. La modalidad proponía determinar los propósitos del plan de estudios, considerando diversos análisis, entre ellos: las necesidades sociales, las características y necesidades del estudiante; y lo relativo al trabajo de los especialistas en cada disciplina contenida en el plan de estudios.

Sin embargo, esta propuesta a pesar de sus importantes contribuciones, soslaya la importancia de realizar estudios teórico-metodológicos de una realidad concreta como lo es una escuela. La propuesta queda limitada al contemplar al campo curricular en forma ahistórica, con una pretendida neutralidad y aproximación científica, que conducen a interpretaciones parciales<sup>(1)</sup>. Estos enfoques impiden conocer las condiciones sociopolíticas e institucionales en que se ha organizado un currículo específico, el aprendizaje constituye el punto central

en función del cual gira el currículo.

En la postguerra, una segunda corriente, el "conductismo" influye fuertemente al proponer un conjunto de técnicas de enseñanza conocidas como "Tecnología Educativa", en la que al docente se le asigna un nuevo rol, el de técnico de la educación. Esta corriente pretendía establecer supuestos de valor universal para seleccionar sabiamente los objetivos de aprendizaje. Lo anterior dió lugar a un "tecnicismo" en la selección de objetivos que favoreció la fragmentación atomizante del conocimiento e igualmente dejó de lado las condiciones sociohistóricas que en su conjunto debe contemplar todo plan de estudios.

En México, a mediados de la década de los sesentas la teoría curricular gestada en Estados Unidos vino a llenar el vacío que enfrentaba el pensamiento pedagógico y se difundió ampliamente en las instituciones de educación superior. La propuesta de especificar objetivos en vez de meros contenidos, significó un avance, ya que la abstracción de la enseñanza se materializó en "lo que aprendió el alumno". Sin embargo, cada curso se conformó con innumerables objetivos que en la práctica hacían que el maestro perdiera la noción de totalidad del mismo. Se pensó, equivocadamente, que una gran cantidad de objetivos y su definición precisa podría mejorar automáticamente los planes de estudio. Es evidente, entre otros problemas, que las teorías originadas en países desarrollados no se ajustan en muchos aspectos a realidades distintas como la nuestra.

En la década de los setentas surge una corriente

didáctica alternativa y se inicia en México el cuestionamiento de la teoría curricular estadounidense. Se criticó su limitada referencia a las necesidades sociales a las que debe responder un plan de estudios para ser socialmente útil, y en general se censuró la objetivitis de la tecnología educativa que evade el problema de la práctica institucional en torno al currículo.

Las nuevas alternativas didácticas corresponden a una teoría social en la que los fenómenos sociales, es decir, los hechos sociales residen en la misma sociedad que los genera y no en sus partes. Este paradigma vincula a la educación con la sociedad, en donde al plan de estudios debe basarse en un diagnóstico de las necesidades histórico-sociales, institucionales y de tipo académico. Para determinar un plan de estudios se propone en primer instancia, definir la profesión para la cual se está formando al estudiante. Esto es básico, ya que sólo en la medida en que se precise que se quiere lograr, se podrá saber cómo hacerlo.

Dentro de esta perspectiva se concibe el currículo (elemento fundamental de la institución escolar, que da su sentido a partir de la determinación y organización de los contenidos, de los propósitos planteados, de la metodología de enseñanza-aprendizaje, y de los criterios de evaluación relacionados con una práctica profesional en la que se quiere formar a los alumnos"), como una forma a través de la cual es posible ejercer un control social al ser un importante medio de transmisión cultural de la clase hegemónica en el poder para seguir preservándose.<sup>(2)</sup> Aún cuando no se reconoce explícitamente la

supremacía de una clase, es posible ejercer un control social a través de la selección de ciertos tipos de contenidos, actividades de enseñanza, formas de interrelación y de algunos de los valores sociales y culturales de la clase hegemónica en el poder. La penetración ideológica es tan sutil que los participantes en el proceso educativo se apropian de dichos valores sin ser concientes de ello, ni de sus implicaciones futuras al preservar una determinada práctica profesional que se expresa en el llamado ejercicio profesional. La hegemonía, la ideología y el poder político, son variables que desde dentro del currículo (currículo oculto), imprimen un sello específico a la práctica profesional en formación.(3)

Así, el plan de estudios se convierte en la síntesis instrumental que refleja a esas variables y selecciona, organiza y ordena para fines de enseñanza los aspectos relevantes que se consideran social y culturalmente valiosos.(4)

Un plan de estudios, visto con este enfoque, explicita formalmente el acto pedagógico. Se utiliza para dar a conocer a los estudiantes, profesores, personal administrativo y a la comunidad en general los aspectos que ha de aprender el estudiante durante el proceso enseñanza-aprendizaje. Además representa el orden secuencial del proceso o las opciones que se tienen en cuanto al orden a seguir, sustenta la fundamentación que favorece la socialización del plan, muestra las formas de enseñanza y aprendizaje. En este sentido, el plan de estudios legitima un conjunto de conocimientos, define a la escuela y a la educación escolar, forma grupos académicos de maestros y estudiantes para realizar el proyecto educativo

y posee recursos humanos y materiales para su viabilidad.(5)

Las anteriores consideraciones otorgan prioridad a la evaluación del plan de estudios. La evaluación es considerada un proceso continuo de investigación educativa, que se convierte en una acción transformadora, tanto en el ámbito teórico como aplicado a todas las variables que influyen en un proceso educativo. Además evaluar implica un criterio de participación entre los docentes y alumnos de una escuela. (6)

En nuestro caso particular, la anterior propuesta alternativa nos permitió explicarnos el plan de estudios en su complejidad, considerando las funciones ideológicas y sociales latentes en el contenido de los programas y que marcan fuertemente la práctica profesional del futuro egresado.

Sin embargo, esta propuesta es limitada en cuanto a proponer un método que nos permita analizar el plan de estudios con fines evaluativos. Por ello, optamos por el modelo de Miguel Angel Pasillas, que propone los siguientes criterios de análisis de un plan de estudios para delimitar y definir los problemas de carácter didáctico que influyen en la práctica educativa:

- Análisis cuantitativo.
- Mapa curricular.
- Análisis de secuencia y profundización del contenido.(7)

El análisis es un primer paso que, junto con otras investigaciones curriculares no contempladas en

este trabajo, permitirá evaluar el plan de estudios.

En este primer acercamiento al análisis sólo participamos los docentes de la escuela. Por otra parte, se adoptaron en lo general, los criterios citados, adecuándolos a las necesidades de análisis particular.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- 1.- GALAN GIRAL, María Isabel y MARIN MENDEZ, Dora Elena.  
Marco teórico para el estudio del rendimiento escolar.  
Evaluación del currículo. Revista Perfiles Educativos.  
Cise. México. Pág. 27
- 2.- Ibid. Pág. 15 y 22
- 3.- MENDEZ MARIN y GALAN GIRAL.  
Evaluación curricular. Revista Perfiles Educativos  
No. 32. Cise México, 1986. P. 41
- 4.- PANSZA GONZALEZ, Margarita, et. al.  
Operación de la didáctica. Editorial Gerniko. México  
1986. P. 40
- 5.- DIAZ BARRIGA, Angel.  
Ensayos sobre la problemática curricular. Trillas  
México, 1984. P. 12-15
- 6.- GLASMAN, Raquel e IBARROLA, María.  
Planes de Estudios, Nueva Imagen. México 1980. P.  
25-46.
- 7.- PASILLAS, Migel Angel.  
Análisis Pedagógico del Plan de Estudios 1974 (vi-  
gente) de la Carrera de Trabajo Social. mimeo P. 3-4



EL SABER DE MIS NIÑOS  
HARA MI GRADUACIÓN  
BIBLIOTECA DE LA ESCUELA  
DE ENFERMERIA